



80 ANIVERSARIO
TEMPORADA 2022

Canadian Brass Quintet

Jueves 3 de noviembre – Teatro Solís

Comisión Directiva

Presidente de Honor:

Vera Heller-Bergengruen

Presidente:

María Julia Caamaño

Vice-Presidente:

Dr. Paul Arrighi

Secretaria:

Lilian Costa de Gallinal

Pro-Secretaria:

María Lourdes Acle

Tesorero:

Cr. Gustavo Amadeo

Pro-Tesorera:

Raquel D. de Risso

Vocales y Suplentes

Socorro Barriola, Dr. Nicolás

Etcheverry Estrázulas,

Debora W. de Cohen, Ing.

Gustavo Cristiani, María

de la Cruz Limpías, Mauro

Canziani, Isabelle Gibert,

Rosario Storace, Arq. Juan

Nicola, Martha Dieste, Cra.

Adriana Boan, Frédérique

Dupont de Ameglio

Comisión Fiscal

Malcolm MacCormack, Dr.

Ernesto Llovet, Ing Diego

Paysse, Emb. Pierre Den

Baas, Esc. Alfonso Puig

Uhalde, Martha Piaggio

Auspicia:

UBS

Apoya:

Hotel Radisson Victoria Plaza

Entidades que contribuyen:

Diario El País - Revista Paula, Revista Dossier, Teledoce, En Perspectiva - Radiomundo

Organismos oficiales que nos apoyan:

Teatro Solís, Intendencia de Montevideo, Ministerio de Educación y Cultura,

Ministerio de Relaciones Exteriores y Ministerio de Turismo

Especial agradecimiento a Buquebus

Entradas en venta en

ticketel

Apoya:



EN PERSPECTIVA

radiomundo
1170 am

Canadian Brass Quintet

■ ANTHONY HOLBORNE

Muy Linda

■ CLAUDIO MONTEVERDI, arr. Caleb Hudson

Damigella tutta bella

■ ANDREA GABRIELI, arr. Caleb Hudson

Sacrum Convivium

■ J.S. BACH, arr. Caleb Hudson

Brandenburg Concerto n.3

■ W.A. MOZART, arr. Tony Rickard

Concerto n.4, 4º movimiento

■ JOHN LENNON-PAUL MCCARTNEY,
arr. Christopher Dedrick

Penny Lane

■ ASTOR PIAZZOLLA, arr. Steven Verhelst

Maria de Buenos Aires

■ HARRY DACOSTA / LUTHER HENDERSON

Tuba Tiger Rag

■ AGUSTÍN LARA, arr. Don Bagley

Granada

■ TRADICIONAL, arr. Caleb Hudson

Danny Boy

■ ARTHUR PRYOR, arr. Gordon Cherry

Thoughts of love

■ NIKOLAI RIMSKY KORSAKOFF,
arr. Brandon Ridenour

Scheherazade

■ W. C. HANDY, arr. Luther Henderson

Beale Street Blues

INTERVALO

Brass es el término en inglés para lo que, en música, llamamos *metales*. En una orquesta sinfónica, los metales constituyen una de las secciones junto a las cuerdas, las maderas y la percusión. En la orquesta estándar, los metales suelen ser las trompetas, los cornos, los trombones y la tuba. Todos están hechos, valga la redundancia, de metal, pero no es una característica suficiente para definirlos: las flautas, los saxofones, los platillos y el triángulo, por ejemplo, también están hechos mayormente de metal y no entran en esa clasificación. Los metales son instrumentos de «viento» (aire soplado) al igual que las maderas, pero se diferencian de éstas por tener boquilla: los labios de los ejecutantes son determinantes para diferenciar una nota y otra. Ese factor es complementado, para poder tocar todas las notas, por los pistones (en los casos de las trompetas, cornos y tuba) o por la vara (en el caso del trombón).

Existe un amplio repertorio de obras maestras para cuerdas (cuartetos, tríos, quintetos). También hay repertorio para maderas o para vientos en general (maderas y metales). Pero no hay un repertorio para metales realmente establecido en la tradición de la música erudita europea previa al siglo XX. Ello se debe a que, entre los instrumentos que se estandarizaron para la orquesta sinfónica, los metales tuvieron un desarrollo más lento. En el Renacimiento y en el Barroco se los consideraba demasiado estrepitosos para ser tocados en espacios cerrados chicos, es decir, para ser parte de la *música de cámara*. Inicialmente, los músicos de metales ni siquiera integraban las mismas instituciones que los instrumentistas de cuerdas y maderas. Mientras que éstos integraban la *capilla*, las trompetas, junto a los tambores, integraban el *establo*, destinado a fanfarrias en ceremonias pomposas. Cuando Bach, para alguna de sus cantatas o pasiones, requería trompetas y timbales, eso suponía un trámite entre

secciones de la municipalidad de Leipzig, análogo a si la Filarmónica de Montevideo requiriera de instrumentistas de la Banda Sinfónica.

Fue recién cuando creció mucho la cantidad de integrantes de la orquesta que fue posible ir asimilando los metales sin desequilibrar el balance sonoro. Se fueron integrando de a poco. Muchas sinfonías de Haydn y Mozart incluyen un par de cornos; sólo algunas incorporan, eventualmente, trompetas. Una vez que la tímbrica de las trompetas carecía de un contrapeso grave con la potencia adecuada, los instrumentos que solían cumplir esa función eran los timbales. En tiempos de Beethoven se fueron integrando los trombones y, a partir de Berlioz, la tuba, finalmente cubriendo todo el registro, desde los agudos (trompetas) hasta el bajo (tuba).

Otro factor de retraso fue el desarrollo de los instrumentos. En el siglo XVIII no se usaban todavía los pistones, con lo cual los cornos y trompetas sólo podían tocar algunas pocas alturas. Los orquestadores tenían que revolverse para ponerlos en lugares específicos en los que quedarán bien esas pocas alturas que podían emitir. Esa limitación recién se superó a mediados del siglo XIX. Con los metales «corriendo detrás» de sus compañeros más tradicionales, las partes destinadas a esos instrumentos solían ser sencillas. No hubo, en ese tiempo, ningún Paganini de la trompeta o del trombón. Cualquier violinista o pianista tocaría con facilidad las notas de las partes solistas de los conciertos para corno de Mozart, o incluso el solo de *Pétrouchka* (1911), de Stravinsky, que supo ser el terror de los trompetistas.

Fue en el ámbito de la música popular que aparecieron los primeros virtuosos reales de la trompeta y del trombón. Cuando Louis Armstrong se empezó a destacar hacia 1924, es probable que su facilidad técnica superara la de cualquier trompetista

formado en los mejores conservatorios. Diez años después, a partir de su ejemplo, varios otros trompetistas de *jazz* habían llegado aún más lejos. Finalmente, en la década de 1940, Dizzy Gillespie emergió como el primer «Paganini» de la trompeta, así como J.J. Johnson lo fue del trombón.

Se registra la existencia de la formación de quinteto de metales desde la década de 1830. Hay muchas variantes, pero el estándar es de dos instrumentos agudos (trompetas o cornetas), un instrumento contralto (corno), uno en registro de tenor (trombón o bombardino) y uno bajo (tuba o trombón bajo). Entre 1848 y 1850, Jean-François Bellon (1795-1869) publicó una serie de 12 *Quintetos* de metales para esa formación, primer intento de establecerla como una opción en el ámbito de la música de cámara. Tuvieron mayor repercusión y permanencia los cuatro *Quintetos* (entre 1888 y 1912) de Viktor Évald (1860-1935). Pero fue recién después de la Segunda Guerra Mundial, a partir del surgimiento de los súper-virtuosos de ese tipo de instrumentos, que la formación se estableció y se multiplicaron los grupos con formación de quinteto de metales. Así, empezó a surgir un repertorio consistente, incluyendo, ahora sí, compositores de primera línea.

El Canadian Brass se formó en 1970 y es probablemente el más popular y virtuoso de los quintetos de metales que hayan existido. Su formación es de dos trompetas, corno, trombón y tuba. Eventualmente, los trompetistas alternan la trompeta común con la trompeta pícoto (agudísima) o el fliscorno, y el trombonista con un eufonio. El repertorio combina, en forma irreverente, música erudita y música popular. En más de medio siglo de actividad (ya no queda ninguno de los integrantes originales), el grupo dispone de un amplio abanico de arregladores externos. Entre ellos supo estar Luther Henderson (1919-2003), cuyo currículo incluye colaboraciones con Duke

Ellington, Richard Rodgers y muchos más. En la actualidad, el principal arreglador del grupo es uno de los dos trompetistas, Caleb Hudson.

El eclecticismo del repertorio refleja la historia de los instrumentos de boquilla: hay piezas del Renacimiento tardío escritas para instrumentación indefinida, en las que era habitual incluir ancestros de los actuales instrumentos de metal, como los cornetos y sacabuches; hay arreglos de obras del repertorio de conciertos (Bach, Mozart, Rímsky-Kórsakov) que suenan renovadas con la tímbrica de los metales, y a su vez sacan a relucir recursos insospechados de esos instrumentos cuando interpretados en las manos y bocas de los virtuosos del Canadian Brass; hay varios arreglos de música popular, una tradición en la que, de por sí, las composiciones no suelen estar asociadas a una instrumentación fija y cada versión recibe su propio arreglo. Con respecto a esto último, el repertorio incluye piezas de *jazz*, folclore británico, tango y *pop-rock*. Entre los arreglos hay piezas asociadas desde su origen con instrumentos de metal: la grabación original de «Penny Lane» por The Beatles (1966) es notoria por su solo de trompeta pícoto; el vals «Thoughts of Love» fue escrito por el trombonista Arthur Pryor (1870-1942) para su instrumento; como indica su título, «Tuba Tiger Rag», del mencionado Luther Henderson, tiene una parte destacada de tuba.

Una vez que el repertorio ecléctico aparta el Canadian Brass de toda solemnidad y formalidad, su actuación suele ser bastante espontánea. El programa puede cambiar de una actuación a la otra y muchas veces alguna pieza se incluye en el momento, motivo por el cual estas notas no incorporan una lista detallada de las obras. Además, suele haber elementos escénicos y de humor.



Foto: Oliver Reetz

Canadian Brass Quintet

Los miembros de Canadian Brass se presentan en estos términos:

Caleb Hudson, trompetas

La primera línea de un quinteto de metales se apoya en extraordinarios intérpretes de trompeta. Así que, por supuesto, *el mejor trompetista del mundo* es Caleb Hudson de Canadian Brass. Cualquier conjunto del mundo que quiera programar el extremadamente delicado y desafiante Concierto Brandenburgoés nº 2 tiene que llamar a Caleb. Reconocido estudioso de la trompeta y de su repertorio, se entretiene entre las giras de Brass como profesor de trompeta en la Universidad del Norte de Texas. Caleb también es reconocido como una autoridad en el Espresso, videógrafo y director de cine.

Fabio Brum, trompetas

Sin ningún lugar a dudas, Fabio Brum es también *el mejor trompetista del mundo*. Antes de unirse a Canadian Brass, Fabio realizó varias grabaciones como solista, a menudo tocando en seis trompetas diferentes. Nacido y criado en Brasil, Fabio llegó a los Estados Unidos como estudiante de intercambio y se quedó en Kentucky para completar una licenciatura en música. Pero no se detuvo ahí: además de Brasil y Estados Unidos, Fabio ha vivido y actuado en Alemania, Portugal y, más recientemente, en España. Prometió quedarse con Canadian Brass, sabiendo que eso significa seguir viajando por el mundo.

Jeff Nelsen, corno

El instrumento antes conocido como corno francés se sitúa en el centro de un quinteto de metales, por lo que Jeff Nelsen tenía que ser el miembro más alto del conjunto. No hay concierto de Canadian Brass en ningún lugar del mundo en el que Jeff no esté rodeado de colegas profesionales de corno y de antiguos alumnos. Incluso recientemente llegó a presidente de la Sociedad Internacional de Cornos. No hay cornista más informado que Jeff, que ha tocado en casi todas las orquestas sinfónicas importantes de Norteamérica, ha participado en la música de muchos juegos de computadora, ha estado de gira con John Legend y ha tocado en los fosos de los teatros de Broadway en Nueva York.

Achilles Liarmakopoulos, trombón

Achilles Liarmakopoulos, que no es canadiense (todavía), es el historiador de Canadian Brass. Es capaz de recitar todas las piezas grabadas por Canadian Brass, cuándo se grabaron y en qué se diferencian de las grabaciones repetidas de la misma obra. El fenómeno griego del trombón tiene tres prestigiosos títulos de música clásica del Conservatorio de San Francisco, del Instituto Curtis y de Yale, pero dedica su tiempo libre a investigar, interpretar y hacer videos de música latina. Achilles tiene varios proyectos innovadores orientados a la música latina que cosechan muchas visitas en YouTube. Recientemente convenció a sus colegas de Brass de ver una actuación televisada en el Madison Square Garden y allí estaba él, en la pantalla gigante haciendo un solo.

Dr. Conrad Charles (Chuck) Daellenbach, O.C., DMA (hon.), Doctor Litterarium (hon.), Doctor en Música (hon.), PhD (pago en su totalidad)

Toda organización social necesita un contable, un gestor, un portavoz, un humorista, un crítico, así que mientras Canadian Brass buscaba a estas personas a lo largo de los años, el fundador Chuck Daellenbach las iba supliendo. Al crecer en una familia de tradición musical, Chuck tuvo que cantar en coros, tocar el violonchelo (lamentablemente sólo un año) y agarrar la tuba para ayudar a su padre a cubrir todos los puestos de su banda. Como estas actividades musicales ocupaban todo su tiempo, no le quedaba mucho para las matemáticas y la física, ¡marche a la escuela de música! Fue en la Eastman School donde aprendió el arte de aprovechar todas las oportunidades que se presentan, perfeccionó el rugido del tigre con la tuba y, como cuando se graduó se olvidó que se tenía que ir, se doctoró a los 25 años. Luego se fue a Toronto a dirigir el departamento de metales (de dos personas) y a conocer a Eugene Watts, con quien formó uno de los equipos de entrenamiento más impresionantes desde los Hermanos Marx.



UBS

RADISSON VICTORIA PLAZA

UN HOTEL DE NEGOCIOS

- 191 Habitaciones
- Restaurantes:
 - **ARCADIA**
 - **BISTRÓ VICTORIA**
- Mayor **CENTRO DE CONVENCIONES** de Montevideo
- Zona Vital:
 - **SPA**
 - **PISCINA SEMIOLÍMPICA**
 - **PISTA DE JOGGING INTERNA**
- **CALIDAD** en el servicio



Radisson
MONTEVIDEO
VICTORIA PLAZA

Plaza Independencia 759 (11100) - Montevideo - Uruguay
(+598) 29020062 / (+598) 98073008
mundoradisson@radisson.com.uy
www.radissonvictoriaplaza.com.uy